

BREVE HISTORIA DE LA EXPLOTACIÓN DE SIENITA EN PIRIÁPOLIS (DEPARTAMENTO DE MALDONADO), URUGUAY

SHORT HISTORY OF THE SYENITE MINING IN PIRIÁPOLIS (MALDONADO DEPARTMENT), URUGUAY

Baumann, N.

Dirección Nacional de Minería y Geología - Museo Geológico del Uruguay

Hervidero 2861, CP 11800. Montevideo, Uruguay.

Email: baumann@adinet.com.uy

RESUMEN

La sienita es una roca utilizada en arquitectura con fines decorativos. Su explotación tuvo un desarrollo importante a fines del Siglo XIX y durante la primera mitad del Siglo XX. Su destino fue el mercado interno y la exportación hacia Buenos Aires. Fue un factor destacado de desarrollo para el Departamento de Maldonado. La producción de sienita no estuvo exenta de conflictos sociales entre empresarios y trabajadores. Entre los primeros se destacó la figura de Francisco Piria, los segundos se agruparon en la poderosa “Federación Sudamericana de Picapedreros.” En este breve trabajo procuramos desentrañar los pormenores de esa historia.

Palabras claves: minería, sienita, granito, Piriápolis, Uruguay.

ABSTRACT

The ornamental architecture uses syenite rocks for building and decoration. This industry was very important for the development of the Maldonado Department. The production is significant in the end of the XIX C and middle of the XX C. The manufacture of the syenite rock starts social conflicts between working class and the tradesmen. Those workers were associated in the “Federación Sudamericana de Picapedreros.” Francisco Piria was the most important business man. In the article, this particularly story is shown and discovered.

Key words: mining, syenite, granite, Piriápolis, Uruguay

INTRODUCCIÓN

La explotación de sienita en el Uruguay tuvo particular importancia a finales del Siglo XIX, hasta mediados del S. XX. No sólo por el número de trabajadores que involucró en la producción, lo que a su vez determinó el asentamiento de importantes núcleos humanos en las zonas de Pan de Azúcar y Piriápolis. Promovió el desarrollo de toda la región, tanto en lo que hace a las comunicaciones, (trazado ferroviario, caminería, puerto, etc.), como a los servicios. Dicha importancia radica también en el destino que tuvo la sienita, como producto de exportación. Contribuyó a enriquecer diversos proyectos arquitectónicos revisitando importantes edificios tanto en Piriápolis, Montevideo y particularmente en Buenos Aires. En la actualidad existen reservas importantes de este material. Hemos encontrado dificultades diversas en nuestra investigación, en primer lugar la total desidia de la administración pública uruguaya para con su memoria, guardada en archivos que muchas veces son inaccesibles, se han perdido, o están en condiciones de almacenamiento deplorables. Procuramos establecer en este trabajo la importancia de la explotación de sienita en el pasado y la potencialidad que ella encierra para el futuro.

Sienita

En los años treinta del siglo pasado, la explotación de granito en el Uruguay estaba en pleno desarrollo, los centros principales eran La Paz y Piriápolis. Los granitos de Piriápolis tanto por su estructura pero fundamentalmente por sus tonalidades se utilizaban en forma de placas pulidas, para revestir las fachadas de los edificios más emblemáticos y representativos, testigos de un tiempo de florecimiento económico (Scheer 1963). “El término “granito” tiene un sentido petrográfico estricto: roca granuda de estructura homogénea, compuesta por cuarzo y feldespato alcalino/oligoclasa como minerales esenciales y micas, anfíboles piroxenos, como minerales accesorios. En terminología geológica, se usa en cambio, muy corrientemente, para designar cualquier roca granuda con cuarzo y escasos ferromagnesianos. Dicho de otra forma abarca todas las variedades de granito propiamente dicho, granodioritas y cuarzodioritas.” (Bossi &

Navarro 1991).

Suele utilizarse la denominación “granito” para referirse a la sienita, material que difiere en color y en algunos componentes químicos respecto de los primeros. “*Quartz is never present, and this fact constitutes the only difference from granite proper, with which the present rock is often confused. Indeed the line of separation is difficult to draw, for although no quartz is present in a typical syenite, the occurrence of a little of that mineral would not cause the rock to be classified as a granite.*” Parks (1912).

Los yacimientos “graníticos” “...se encuentran todos en el Complejo Basal cristalino por el cual está caracterizado la geología del país al sur del Río Negro” Scheer (1963). Las sienitas en particular se encuentran ubicadas en Sierra de Animas, Valle Chico y Pan de Azúcar. Bossi & Navarro (1991). Las sienitas “Constituyen uno de los términos litológicos más abundantes de la formación **Sierra de Animas** y representa un material de construcción potencialmente muy valioso por los enormes volúmenes existentes, su facilidad de explotación y la rareza a nivel mundial.” (Bossi & Navarro 1991).

Según Walther (1921), “*De los resultados más importantes citamos los siguientes: [...] Cerca de Las Piedras se encuentra una sienita colorada. [...] Comparación de las rocas eruptivas de la región de Pan de Azúcar (Departamento de Minas) con los “pórpidos y sienitas” (entre otros el “Nadelporphyr” de V. Buch de Noruega del Sud).*”

El científico alemán C. Guillemain, fallecido durante la 1era. Guerra Mundial, cuando servía en filas del ejército germano, había emprendido un viaje de estudio de 7 meses, entre los años 1907 y 1908. Los resultados de su investigación se plasmaron en *Beitr. Z. Geol. Uruguays. – Neues Jahrb. für Mineral.*, Stuttgart, Geol. u. Paläontol., 33, 1912. Allí destaca entre las rocas eruptivas a la sienita.

En 1915 K. Willman escribe *Zur Petrographie von Uruguay*, München, Inaug. Diss. En esta obra señala su autor la belleza y variedad de las rocas eruptivas alcalinas de Pan de Azúcar (Walther 1921).

“*La formación **Sierra de Animas** consiste en un enorme filón de dirección regional NS, que se extiende por más de 50 Km. desde Piriápolis al Abra de la Coronilla, cerca de Minas, con potencia variable entre 5 y 10 Km.*” (Bossi & Navarro

Breve historia de la explotación de la sienita en Piriápolis

1991). Esa unidad estratigráfica fue separada como tal por Bossi (1966). “*El área de Piriápolis consiste en un macizo central casi perfectamente circular de rocas granudas (normarkitas y sienitas a veces pegmatoides) rodeado por traquitas, granófiros y riolitas.*” Bossi & Navarro (1991).

En el Cerro de Pan de Azúcar, las sienitas aparecen rodeándolo formando un enorme dique anular. Se trata en este caso de rocas grises que luego a medida que se produce la alteración meteórica, ocurre un viraje al tono rosado carne o rojo naranja. Se trata de sienitas alcalinas, contienen entre 3 a 10% de cuarzo, en rigor deberían designarse como *sienita cuarzosa* (Bossi & Navarro op. cit.). Estas rocas integradas con cuarzo como mineral constituyente, aparecen de modo exclusivo en Cerro Pan de Azúcar y fueron descritas por Caorsi y Goñi (1958), como nordmarkitas (Bossi & Navarro 1991). Walther (1932) señala que las riquezas de los materiales de esta región provienen de la diversidad de las estructuras rocosas. Finalmente en la Formación Valle Chico, (zona próxima a Mariscal, Dpto. de Lavalleja), aparecen sienitas que “...*presentan escasos y malos afloramientos por su facilidad de meteorización. Son de textura granuda...*” Con respecto al valor económico de estos materiales ornamentales y de construcción, ya el Dr. Walther había expresado que se “...*trata aquí de “verdaderas riquezas” del País...*” (Walther 1932). Destaca la ubicación favorable en la vecindad de la costa y orilla norte del Río de la Plata, frente a la Provincia de Buenos Aires, pobre en este tipo de elementos. Esta situación hace a estos productos muy atractivos para la exportación a la República Argentina. Los materiales extraídos se deben poder pulir para de este modo ser utilizados para revestir fachadas, fabricar lápidas sepulcrales y como material en bellas artes. La condición indispensable para ello es que sean piedras de colores interesantes y de estructura uniforme.

Una región con una rica historia

En 1752 buscando el poblamiento de la zona de Minas y Maldonado, el gobernador da a conocer un Bando en Buenos Aires. Se informa que por orden del Rey se debía “...*promover y laborear las minas de piedra y oro que se hallen en la otra banda de este río.*” (Martínez Cherro 1999). La

zona sufrió las guerras de la independencia, las sucesivas invasiones inglesas, portuguesas y brasileña; las duras guerras civiles, y a pesar de todo ello, comienza a progresar lentamente. Los censos de la segunda mitad del Siglo XIX comienzan arrojar como dato la existencia de labradores, herreros, carpinteros, etc., y la presencia de inmigrantes (Martínez Cherro op. cit.).

A fines del S. XIX se encontraban alambrados los campos. Se realizaron los primeros trazados ferroviarios, había finalizado el ciclo de guerras civiles. En 1904 se consolida definitivamente la autoridad del Estado y la propiedad. En Maldonado surgen una serie de empresas industriales y de servicios. En ese marco en 1890, Francisco Piria comienza a desarrollar su proyecto agroindustrial y minero, con clara visión empresarial aprovechando el impulso de la construcción. Entrado el Siglo XX fue fenomenal el desarrollo de la costa del Departamento de Maldonado. Piriápolis y Punta del Este, dos urbes que disputaron el turismo masivo proveniente de Argentina y Brasil. Una red de caminos y carreteras sustituyó los viejos e intransitables senderos por donde circulaban las diligencias (ver Figura N° 1).



Historia de la explotación de Sienita

Justo Maeso señala al comienzo de la década del 80 del Siglo XIX, que se explotaba sienita en la ciudad de La Paz, Dpto. de Canelones. Esta producción era realizada por el Dr. Ramón Álvarez (Maeso 1882). J. G. Mac Millan afirma que *“Cuando consideramos la cuestión de los materiales de construcción encontramos al Uruguay en una posición muy favorecida.”* (Mac Millan 1932a). Sigue diciendo luego que la producción de piedra cortada y pulida de calidades muy finas para la ornamentación de edificios alcanzó gran desarrollo. La mayor parte de la piedra cortada provenía de las canteras de La Paz al Norte de Montevideo y de las de Piriápolis situadas próximas al cerro Pan de Azúcar. Estas son las que presentan superficies pulidas de gran belleza y han sido usadas en la ornamentación de los más bellos edificios de Buenos Aires y Montevideo. La zona de Piriápolis recibió la atención de varios investigadores: Guillemain (1910), Mac Millan (1933), Walther (1932, 1938), Caorsi & Goñi (1958), entre otros. Guillemain (1910) destaca que *“Bien cerca al Cerro mencionado [Pan de Azúcar] se encuentran inmediatamente á la costa en la propiedad del señor Piria, lindas variedades de un color verde oscuro ó gránate oscuro, los que presentan un parecido sorprendente con el “pórfiro rosso y pórfiro verde antico” de los antiguos. En la generalidad se trata de variedades amarillas y de un anaranjado pálido, [...] los que se parecen á nuestras variedades de Thuringia y Waldenburgo...”*. Mucho tuvo que ver con la explotación de granitos y sienitas en la zona de Piriápolis un empresario osado como fue Juan Santiago Francisco María Piria. Este hombre nacido el 5 de noviembre de 1847, hijo de padre genovés y cuya madre era oriunda de Niza, fue todo un personaje. Huyó de su casa muy joven, se aconchabó por un período muy breve en una estancia, de la cual fugó a la edad de 13 años en un caballo robado. A los 16 años ingresa como voluntario a las “Guardias Nacionales”, allí hace su profesión de fe política adhiriendo al Partido Nacional. Luego se arrepentirá de ello. Combatió contra la revolución de Venancio Flores. Fue también un prolífico escritor. Su producción abarcó folletos, artículos periodísticos y libros. Utilizó varios seudónimos: Henry Patrick, Policarpo Piedrecilla, Héctor Vollo. Sus temas abarcaron un

espectro muy amplio, alquimia, metafísica, política. En 1919 a los 72 años lidera el partido de los comerciantes de neto cuño conservador, la Unión Democrática que fue todo un fracaso electoral. En la faz comercial, en 1867 inaugura su casa de remates en el mercado viejo. En 1874 comienza a realizar remates de terrenos destinados a vivienda, siendo sus principales clientes los inmigrantes italianos y españoles (Martínez Cherro 1999). En 1890 compró en Piriápolis una estancia. Se trataba de una parte de la antigua Estancia del Rey, cuyos límites abarcan desde el Cerro Pan de Azúcar hasta la costa del Puerto Inglés. Pagó \$ 51.000, un precio superior a su valor, teniendo en cuenta que eran terrenos con escasas posibilidades para tareas de cría de ganado. El costo de la estancia fue producto de que el ex alcalde Ruperto Fernández había publicado una relación de minas denunciadas en el Departamento. En su gran mayoría ubicadas próximas al Cerro de Pan de Azúcar. El capital invertido en Piriápolis provenía de la empresa “La Industrial”, es decir la compañía que se dedicaba a vender solares en cuotas. El objetivo de Piria era la creación de un centro agroindustrial, más tarde concebiría la idea de integrar el turismo al complejo. En 1905 inaugura el Hotel Piriápolis. En 1910 con la extensión del trazado ferroviario hacia Maldonado, se intensificarían los trabajos con miras a concretar el tendido de varias vías para su *trencito*. Un tren de trocha angosta, (0,75 m), que uniría la cantera con el puerto y la Estación Pan de Azúcar con Piriápolis. En 1912 se remataron en Montevideo y Buenos Aires, los primeros 1000 solares del balneario. Luego en un segundo remate se agregaría la ciudad de Rosario. Piria construyó un puerto para facilitar la exportación de granitos y la llegada de los turistas, ya que el “Puerto Inglés” lo era solo de nombre debido a que estaba completamente desguarnecido. En él pueden atracar barcos de hasta 8 m de calado. (Mastrander 1915). Esta obra que comienza en 1907 y culmina en 1914, permite la comunicación directa con Buenos Aires o Montevideo. Francisco Piria murió a la edad de 86 años el 10 de diciembre de 1933.

Piria: emprendimiento agroindustrial

En 1914, la superficie del establecimiento estaba considerada en 3.468 hás. destinadas a la silvicultura, vitivinicultura, ganadería, industria

pedrera y balnearios (Parga 1914). La propiedad tiene un frente al mar de 5 km en Piriápolis y un fondo de 6 km (Mac Millan 1932b). A cuatro años de comenzadas las actividades en el establecimiento, el paisaje se había transformado absolutamente. Se plantaron millones de eucaliptos, pinos, acacias y olivos. Se implantaron entre 150 a 200 hás de vid. El complejo comprende una bodega. El Castillo, que en realidad se trata de una residencia campestre, contigua a “La Central”, (hoy llamada Quebrada del Castillo), se da por finalizada en 1897. La Central estaba ubicada en una cruz de caminos. Hacia el Oeste comunicaba con la Estación “Las Flores”, al Norte hacia Pan de Azúcar pasando por la bodega y la cantera, al Sur con el Puerto y la ciudad, y al Este con el camino que une Maldonado a Punta del Este. La Central era el centro administrativo, el depósito de herramientas y de decenas de carros y carretas. Desde la Central Administrativa partían diariamente decenas de carretas hacia la cantera, llevando material para el trazado de la caminería. Martínez Cherro sugiere la posibilidad de que existiera una posta de diligencias en el lugar. Se plantaron 40 hás. de tabaco. Piria llegó a fabricar sus propios cigarros en su local de la ciudad vieja en Montevideo.

Las canteras de Piria

En el complejo agroindustrial había varias canteras y talleres para el corte y trabajo de la piedra. Hasta allí llegaba el tren de trocha angosta del que ya hablamos, este comunicaba la cantera con la vía principal de la red ferroviaria en Estación Pan de Azúcar, y con el puerto de Piriápolis; desde donde parten los buques para Buenos Aires y Montevideo. Parga (1914) señala que es de la industria de la piedra y del granito de donde el propietario espera obtener las mayores ganancias, dado que según él posee una cantera interminable como la de Pan de Azúcar. “...y trabajando con poderosas máquinas y personal competente, podrían fabricarse hasta 30.000 adoquines diarios. El principal mercado de la piedra será Buenos Aires, á donde irá el material elaborado, tal vez por vía terrestre hasta la Colonia, ya que se ha ofrecido para ello el Ferrocarril Central. Para la extracción y transporte de la materia prima, en la falda del cerro se dispone de un ferrocarril funicular, actualmente en construcción, y que conducirá las piedras hasta el sitio donde se encuen-

tren las máquinas talladoras y pulidoras del granito.” Al año siguiente Mastrander afirma que la producción de la cantera es pequeña si bien está proyectado un incremento mediante la adquisición de nueva maquinaria (Mastrander 1915). En 1931 la cantera y talleres emplean 133 obreros, que producen 250 ton diarias. Esta producción es aproximadamente la mitad de la capacidad total. El granito es extraído en bloques de 6 a 10 ton. Estos pueden o bien ser embarcados directamente o bien pueden ser cortados y preparados en los talleres, (Mac Millan 1932). Se trata de talleres bien equipados. La planta incluye entre otras cosas: 2 motores Diesel Polar de 12 HP c/u y 2 generadores, 2 compresores de aire, 10 máquinas de 15 hojas c/u para cortar bloques, 3 pulidoras, un taller con 20 máquinas para hacer adoquines. Un taller mecánico con tornos, herrería, carpintería y 5 grúas de 20 ton talleres para ferrocarril, depósito para 9 locomotoras y vagones, casa para jefe y capataz (Mac Millan 1932).

La maquinaria era alemana. Piria recorrió los talleres Wunsiedel y Marktreviz de ese país en busca de estos elementos. Las máquinas estaban ubicadas en los 1.400 m techados, con capacidad para albergar a 200 obreros, Martínez Cherro (1999). Según K. Scheer, la carretera de Pan de Azúcar a Piriápolis, corta los granitos de la zona en dos tipos geológicos diferentes. Al Oeste de la carretera se encuentran los granitos propiamente dichos. Al Este aflora una sienita de cristales gruesos. Geólogos que visitaron el lugar en los años treinta opinaron que derivan del mismo magma. Al Oeste de la carretera se encuentran los tres granitos diferentemente coloreados de Pan de Azúcar, levantándose a aproximadamente 400 m de altura:

- Blanco de Pan de Azúcar
- Violeta de Pan de Azúcar
- Amarillo de Pan de Azúcar. Scheer (1963).

“*Las sienitas con arfyedsonita de Pan de Azúcar (canteras al SE del Cerro del mismo nombre) muestran cristales muy grandes de feldespatos de color gris blanquecino o gris azulado, de apariencia lustrosa, en los cuales están incluidas finas partículas de anfíbol.*” Lambert (1941). Continúa señalando que la abundancia de feldespatos coloreados en la cantera ubicada más al Sur, otorga a la roca una coloración más viva que en el resto de las canteras. En las otras, la sienita adquiere un matiz más oscura producto de la rique-

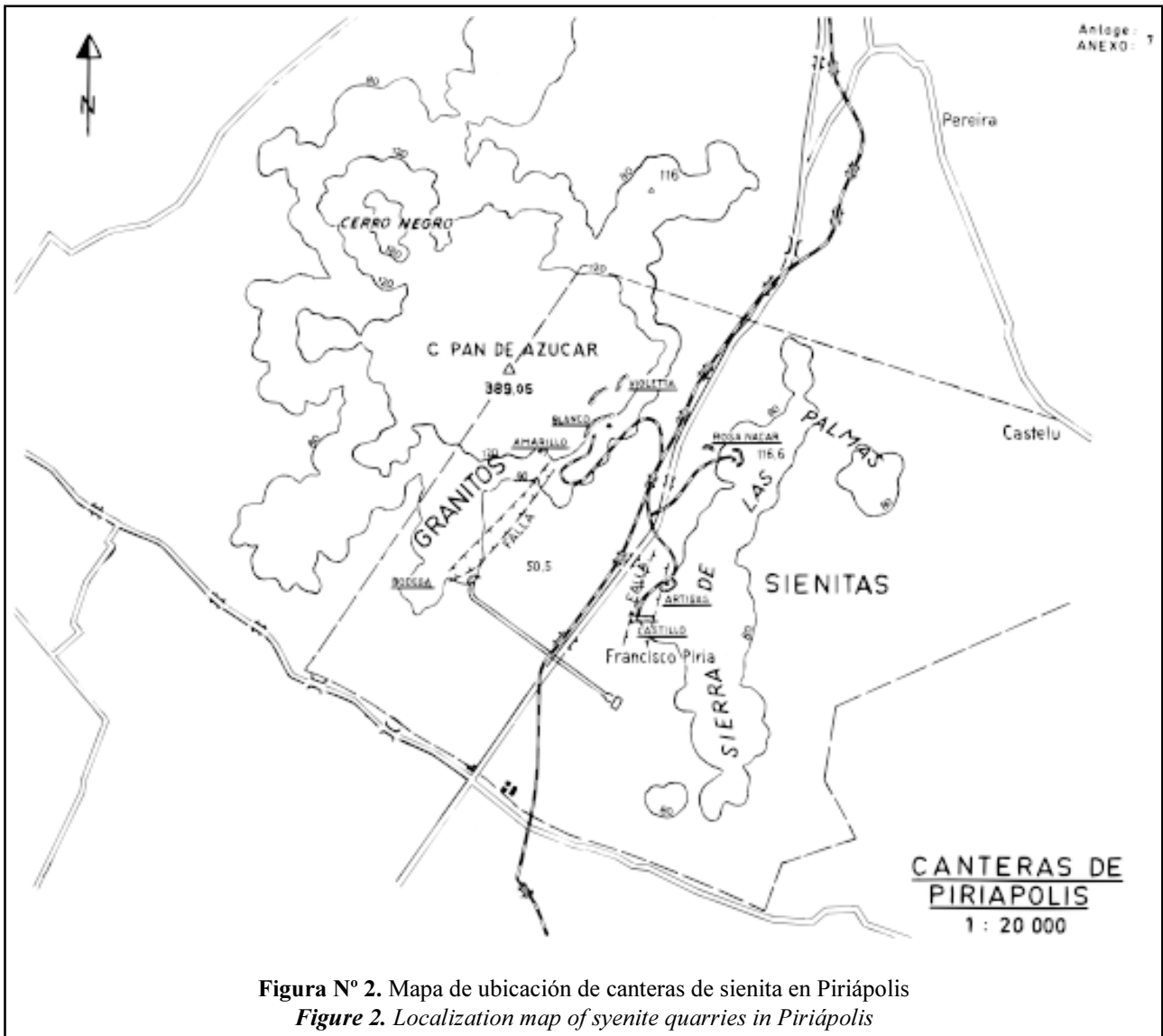
za en mineral ferro-magnesiano. La industria de la construcción las designa con el nombre de “labradoritas”. Se trata de rocas muy bellas luego de pulidas (*Ibidem*). Esta sienita de coloración diversa constituye la Sierra de las Palmas de una altura de 160 m, aproximadamente. En 1931, Mac Millan distinguía tres canteras a corta distancia del camino. En 1963, Scheer habla de una cuarta más reciente.

- **Cantera Rosa Nácar**; ubicada al Norte a escasos metros de la carretera, a 80 m sobre el nivel del mar. Según Scheer sí se desea extraer grandes bloques, sería necesario estudiar la tectónica y realizar un carteo de 1:1000. Estos trabajos exigirían 3 meses aproximadamente. Con respecto a esta cantera Medina y Pirelli (1993) señalan que se trata de sienita compuesta por feldespato gris y rojo, y como mineral accesorio hornblenda. Es de grano grueso, material similar a la cantera Sumihiro – Dalrez, con la diferencia que éste es

de color más rojo y tiene una fracturación bastante importante. En cuanto a las reservas son abundantes. Coordenadas: $x= 550,9$; $y=6148,2$; (Fotoplano G 29).

- **Cantera Artigas**; tiene una altura de 60 m está ubicada al lado del Cerro Gigantes, cuya elevación es de 160 m, aproximadamente. Hay allí una abundante reserva de material por encima de estos niveles, Mac Millan (1931). La estructura y el color de la piedra son interesantes. Tenemos indicios que en los años 60 continuaba en actividad. La **Cantera del Medio**; se encuentra en una ubicación similar. Tiene las piedras más solicitadas. En 1931 era trabajada en un frente de 5 m de altura. El color es marcadamente rojo.

- **Cantera del Castillo**; dista unos 300 m de la Cantera Artigas. Según Mac Millan es la roca más oscura debido a la mayor proporción de minerales ferro-magnesianos. “...bien puede llamarse la piedra más bella de la región de Piriápolis en



cuanto a coloración”, Scheer (1963).

• **Cantera Bodega**; situada a 1 km al SW de las canteras citadas, se trataba de la de más reciente apertura. Es un granito de interesante estructura y coloración rojiza. El granito es muy duro, Scheer (1963). En 1989, el Ing. Agrón. E. Medina visitó el lugar y de cuyo informe se reproduce: “*Allí afloran rocas hipabisales con tendencia ácida: sienita, microsienitas, normaquitas.*” [...] “*...se observa que no están afectadas por diaclasas o fracturas frecuentes. Se trata de una sienita a hornblenda de grano medio, isotrópica, de color rojo a negro rosado, dependiendo del porcentaje de minerales negros.*” Medina (1989). Se realizaron 5 perforaciones, se estima el volumen de reservas probables de 31.000 m³. “*Si consideramos obtener bloques mínimos de ½ ton, este volumen de reservas alcanza 36. 500 m³.*” (Ibidem).

Según Mac Millan, las rocas de las tres canteras nombradas en primer término poseen una piedra de grano muy grueso pero susceptible de buen pulimento, apropiadas para revestir edificios lujosos, se pueden obtener colores, rojos, verdosos o a veces azules. En resumen la piedra extraída era utilizada al comienzo fundamentalmente en Piriápolis. Pero también era transportada por barco o ferrocarril a Montevideo para su utilización en revestimientos. En menor medida se exportaba por barco a Buenos Aires, hacia 1930 (Gusbin 1983). A la muerte de Piria, un larguísimo pleito de 13 años se inició por los derechos sucesorios. Enfrentó a Carmen Piria, considerada la amante de Francisco por los hijos legales de éste, pero según los documentos que ella poseía era en realidad su hija. El hecho es que en 1942, el Estado remató todos los bienes inmuebles de importancia y el hotel para cobrar impuestos impagos.

Los obreros

La multitud de obreros que trabajaba en las canteras de Piria estuvo compuesta por italianos del Piamonte y de la Lombardia, napolitanos, vascos, franceses, alemanes y criollos. Emilio Tagliane afirma que Piria los llamaba “*ché-gringos*” (Martínez Cherro 1999). Contrariamente a lo que ocurría en aquellos días y especialmente en el interior del país, Piria no obligó a sus empleados a consumir en sus establecimientos. Lo normal era que el patrón vendiera los productos de primera necesidad en su empresa y que obligara al perso-

nal a adquirirlos allí, como lógicamente el lector supondrá, a un precio fijado por él y generalmente elevado. Sobre este punto se pudieron documentar dos casos, de los muchos que seguramente ocurrían. En la Cantera de Martín Chico luego de un conflicto sindical, “*Por lo pronto lograron algunas mejoras como es la abolición de fichas en vez de plata, y el pago en moneda uruguaya y la libertad de comprar en los almacenes que a ellos les gusta.*” “El Picapedrero” (Julio 1919). Lo mismo se denuncia respecto a las Canteras de M. Barreiro en San Carlos y Rocha, afirmando que obliga a sus empleados a gastar el salario en el almacén de su propiedad. Mantiene aislados a los obreros sin permitirles salir del predio, los que terminan endeudados y viviendo en condiciones muy precarias. (Idem; mayo 1919). La Central de Piria poseía cuatro edificios con capacidad para 120 personas, pero de acuerdo a libros de contabilidad, solo se despachaba el pan y los llamados vicios, es decir bebidas y tabaco (Martínez Cherro 1999). “*...el consumo de rubros esenciales lo realizaban mercachifles en el actualmente Pueblo Obrero: “de los demás artículos la gente se surte en el cercano Pueblito de Pan de Azúcar [o con] la llegada de mercachifles que concurren a Piriápolis todos los domingos.” (Risebilder).*” (Ibidem). En cuanto a los aspectos disciplinarios: “*Un famoso reglamento de Piria sirvió mucho para abonar cierta leyenda negra (en realidad es más minucioso pero muy similar al del otro que se conserva de esa época, el del matadero La Trinidad)*”, Martínez Cherro (1999). Los salarios eran como en el resto de la industria, ni más ni menos. Piria vendía a sus trabajadores un terreno en cuotas mensuales de \$ 4, un corte de rancho y una vaca para ordeñar. Sin embargo, esta imagen tan idílica no es la que tenían los obreros. En 1916, se produce la gran huelga de Piriápolis que enfrenta a la poderosa central anarquista -la FORU- con Piria. Los trabajadores reclamaban un aumento de \$ 0,10 para los peones que ganaban \$ 1 diario. Según Martínez Cherro no hubo ni vencedores ni vencidos. Este conflicto se produce en el momento en que comienza a gobernar Feliciano Viera. Durante su presidencia se produce el “Alto” a la política reformista de Batlle. A fines de 1915, fue sancionada la ley de 8 horas de labor para los trabajadores abarcando a quienes se desempeñaban en las canteras. En 1916, se establece el 1ero de Mayo como fiesta nacional. Nuevos movimien-

tos huelguísticos se producen contra Piria, en noviembre de 1918, “El Picapedrero” (noviembre 1918). La Federación de Picapedreros del Uruguay informa en su periódico que la huelga es “...sostenida contra la prepotencia del negrero Piria,...”. En la contratapa de “El Picapedrero” del mes de marzo de 1919 se informa que se está trabajando para que “...surja una potente organización que sepa poner coto a todos los desmanes que el señor Piria suele ejercer con todos los trabajadores que tienen la mala suerte de caer bajo sus garras.” En julio de 1919 se produce una huelga que abarca a picapedreros y albañiles. “En la última asamblea de delegados se acuerda dar libre a ésta sección después de una larga huelga.” [...] “Este movimiento si bien no ha logrado lo fundamental que es el reconocimiento de la Organización, ...” consiguió aumentar los jornales más de lo exigido. (*Idem*; julio 1919).

En abril de 1920 se dispone por parte de los obreros un *boicot* contra el empresario. El 16 de marzo se había reconstituido la Sección Pan de Azúcar de la Federación. En el No. 12 de “El Picapedrero” de noviembre de 1912, en la Sección “Del ambiente político” con el Título de “Piria – Pedro Gil”, la Federación se despacha contra el empresario. “¡Francisco Piria! ¿quién no conoce a este rematador, sin vergüenza redomado, que ha amasado su fortuna desvalijando a los pobres incautos que compraban terrenos y luego con artimañas se quedaba Piria con ellos? Quien no sabe la explotación inhumana que ejerce este canalla [en] el feudo Piriápolis?” En Enero de 1920, en ese mismo órgano de prensa se anuncia que una asamblea de delegados decidió “...dar libre a esta sección después de una larga huelga”, es decir su disolución temporal. Se señala allí que el movimiento no había logrado su objetivo fundamental que era el reconocimiento de la organización, en realidad se obtuvo un aumento salarial mayor al exigido. En Junio de 1920, “El Picapedrero” da cuenta del despido de varios dirigentes sindicales y de la vigilancia policial a la que estaba sometida la Sociedad cuando se realizaban reuniones. En setiembre de 1920, nuevamente se reitera la queja contra los bajos salarios que se pagaban en las canteras propiedad de Piria. En mayo de 1922, se produce otro movimiento huelguístico. Este comienza por un incumplimiento en el pago del salario, el relato que ofrecen los trabajadores es estremecedor. El día 11 al no haberse registra-

do el pago del mes, los trabajadores deciden reunirse en Asamblea y resuelven pedir explicaciones a Piria, otorgándole un plazo de 24 hs. para hacer efectivo el pago. Piria contesta a la intimación, que vuelvan dentro de tres días, en virtud de que ellos trabajan 8 hs, el plazo se cumpliría en esa fecha. Ante ello se resuelve la huelga. El empresario dispone que se avise a todos que aquel que no concurra a trabajar será desalojado de su casa. Efectivamente, quienes no concurrieron al día siguiente fueron despedidos de inmediato. Se les entregó un vale para cobrar y se les obligó a dejar su casa. Otros que no se plegaron al movimiento huelguístico igualmente fueron despedidos, se les entregó un vale, fueron acompañados por la policía, que nunca dejó de apuntarles con el revólver y sin permitirles cambiarse, fueron obligados a emigrar. Los desalojados tenían mujer e hijos, y pago 15 o 20 mensualidades del terreno que Piria les había vendido. Esto es lo que informa en la edición del mes de mayo del periódico de la Federación. Desde Junio no se habla más del conflicto, por lo que suponemos fue derrotado. Luego de esta derrota el gremio queda virtualmente disuelto. Es así que en diciembre de ese año la Federación destina al delegado N. Tronconi a Piriápolis con la misión de reconstruir la Sección Sindical, esto se logra con muy pocos obreros, pero queda instalada nuevamente. En Setiembre de 1923 ya contaba con 50 afiliados. En tanto Piria continuaba despidiendo a todo aquel que se vinculara al Sindicato, esto es denunciado por “El Picapedrero” en las ediciones de marzo y en Octubre de 1924. El delegado federal José Di Jacovo señala que ya nadie acepta cargos en el Sindicato porque Piria “los hecha (sic)”. En marzo de ese año despide a integrantes de la Comisión Administradora del Sindicato. “Pasan ante él los que habiéndosele ofrecido buen jornal, casa y leña, no obtienen sino uno miserable, una pocilga inmunda y “leña si osa levantar la voz”, “El Picapedrero” (marzo 1924). En Octubre se producen nuevos despidos y el Sindicato está en bancarrota. En febrero de 1925, ante un nuevo intento de reorganización, Piria responde suspendiendo 70 obreros. El empresario además del poder económico de que gozaba y de ciertos apoyos políticos, contaba también con una policía a su servicio. Además de la vigilancia policial realizada durante las Asambleas obreras. El 1° de agosto de 1920 fue prohibida por la policía la realización de un

acto en el “*biógrafo*” de Pan de Azúcar, debiendo los manifestantes levantar una tribuna en la plaza pública en medio del mal tiempo. En mayo de 1922, en plena huelga, “El Picapedrero” en su sección “Nuestra correspondencia” transcribe el relato de “un delegado”, sobre las penurias de los desalojados que en fila recorren la carretera. Denuncia a su vez el apaleamiento y la prisión “ilegal” de un obrero integrante de la Comisión de la As. Sindical. La policía “*por orden de Piria*”, dispone que el obrero permanezca durante 4 días encerrado en su domicilio (no pertenecía a Piria, ni la casa, ni el terreno). El suegro del Comisario solicita que este obrero concurra a su casa para realizar un trabajo. El mismo sabiendo que se trataba del suegro del Comisario, entendió que no habría problema si desobedecía la orden del policía y decidió concurrir. Cuando se encontraba en el lugar, llega una patrulla policial y lo detiene, lo apalea hasta desmayarlo en el mismo sitio y luego lo encarcela varios días. En esas circunstancias, una vez en libertad, el obrero se esconde en casa de unos amigos donde son curadas las llagas y heridas producidas por el apaleamiento, “El Picapedrero” (mayo 1922). Finalmente debemos decir que la Federación de Picapedreros del Uruguay, se transforma en 1918 en la Federación de Picapedreros Sudamericana, abarca el Sur de Brasil, parte de Argentina, etc. Ésta Federación se integra a la U.S.U., (Unión Sindical Uruguaya). La Sección Piriápolis aprobó esta unión el 20 de Enero de 1924, constituyéndose en esa misma Asamblea un Comité Antimilitarista.

Nuevos propietarios, nuevo impulso

A partir de 1934 se reinicia la explotación, esta vez estará a cargo del Sr. Bianco y se extiende hasta los años 1950 – 60. Durante el período, la producción es exportada casi exclusivamente a Buenos Aires (Gusbin 1983). Nunca se alcanzaron los niveles de extracción que se obtuvieron con Piria. La exportación a Argentina irá declinando en forma sostenida, ya que este país comienza a explotar su propio granito. En 1977, el Sr. Reinaldo Rinaldi Isola solicita una concesión para explotar. Probablemente se trate de la Canteira Artigas. El yacimiento de sienita cuarzosa se encuentra ubicado afectando el inmueble No. 16.789, en la 3a. Sección Judicial del Departamento de Maldonado, en la ladera E. del Cerro Pan de

Azúcar, distante 5 km de la población del mismo nombre. El Sr. Rinaldi solicita la concesión definitiva de 30 há, iniciando el trámite el 23 de Agosto de 1977 (Gusbin op. cit.). En 1980, según datos de BGR (Bundesanstalt für Geowissenschaften und Rohstoffe), existían trabajando 3 canteras para la extracción de sienita. El Ing. Gusbin informaba que los colores interesantes para la ornamentación son el blanco grisáceo y el violeta. El color varía en distintas zonas desde el blanco grisáceo y el violeta pasando por un rosa pálido. La **sienita cuarzosa de color violeta**, poseía un color agradable e interesante para la exportación, pero su falta de homogeneidad en el bloque y sus múltiples defectos impiden su introducción en los mercados más exigentes. Una de las soluciones propuesta por Gusbin, era su utilización como embaldosado, pero para ello existían dificultades de infraestructura. En las conclusiones del informe el ingeniero belga señala que el material atrae a algunos compradores de Japón para utilizarlo en embaldosado (Gusbin 1983). Medina por su parte afirma que la sienita de Piriápolis es una variedad que puede generar interés comercial en su tono verde y violeta. La dificultad radica en que el lugar de extracción se encuentra próximo a la Estación de cría de Fauna Autóctona ubicada en las coordenadas $x=550,8$; $y=6149,1$ (fotoplano G 29, foto 46 –075). En el momento que el Ing. Agrón. Medina y el Lic. Pirelli realizaron el informe la cantera no trabajaba. No había un frente de cantera como tal y existía buen drenaje. Se trataba de una sienita de grano medio color violeta, poco fracturada. Había algunos bloques cortados. En cuanto a las reservas el informe señala que existía un volumen interesante. Se trata de una variedad importante a desarrollar (violeta de Piria). El problema fundamental radica en su ubicación próxima a la reserva de fauna y a la ruta (Medina & Pirelli 1993). Con respecto a la **sienita blanca grisácea** afirma Gusbin que no ofrece atractivo para su exportación a Japón o Italia, pero su bajo costo de explotación podría permitir su uso en Uruguay y Argentina. Los posibles usos serían en: revestimiento de frentes de edificios, planchas para uso de mesas, revestimiento de chimeneas y losas para pisos. En un estudio de mercado realizado con respecto a Alemania, por el Ministerio de Economía y Finanzas y el Ministerio de Relaciones Exteriores en 1982, se indica que se expusieron varias muestras provenientes de canteras urguau-

yas. “*Despertó cierto interés el granito color “violeta” de las canteras de Piriápolis, lo cual no existe en el mercado europeo. Solo hay algo parecido en la Unión Soviética. Ninguna de las personas, representantes de las firmas visitadas lo habían visto antes.*” (MEF-MRR.EE 1982). Esas mismas fuentes señalaron que el mercado alemán de estos productos es muy conservador. Sería posible concretar exportaciones de granitos de este tipo, pero no en grandes cantidades y para cosas concretas y exclusivas. El volumen promedio de granito utilizado en la construcción de un edificio es de 3000 m², oscilando entre 1000 y 5000 m². Finalmente, la Intendencia Municipal de Maldonado expropió esta área e instaló un parque turístico y reserva de fauna autóctona, con lo cual se detuvo parte de la actividad minera en esa zona. Más de 300.000 turistas visitan anualmente dicha reserva. Varios edificios emblemáticos de Montevideo emplearon esta piedra ornamental. El palacio de Justicia, antigua residencia de Piria, ubicado en Plaza Cagancha, utilizó sienita violeta pulida. El Edificio del Correo Central en la calle Buenos Aires y Misiones, utilizó sienita blanca grisácea solamente cortada. Este material también se usó en el Mausoleo donde se guardan los restos del Gral. Artigas, ubicado en Plaza Independencia y en el Palacio Salvo.

• **Cantera Sumihiro – Dalrez S.A. Japón** – (ex Piria, Cantera Artigas). En la época de Piria se trabajó hacia abajo en un pozo que tenía una profundidad 6 a 8 m y 30 x 30 m, el cual fue rellenado según Medina y Pirelli. Hacia la carretera estaban explotando en 1993, la misma roca alterada para la I. M. de Maldonado por parte de la firma Tracovias S.A. (balasto). Los bloques eran cortados con Jet Flamee. Se trata de una sienita de grano grueso, con abundante hornblenda. Color oscuro, gris – rojizo, sumamente variable. El tamaño de los bloques es comercial. Las reservas son abundantes. La explotación provocaría un impacto ambiental importante frente a la Reserva de Fauna (Medina & Pirelli 1993).

CONCLUSIÓN

La explotación de la sienita fue uno de los motores, (no el único), que impulsó el desarrollo local en la zona Suroeste del Departamento de Maldonado. Hasta la década de 1930 fue una industria que absorbió importante mano de obra para la época. El destino de la producción fue en parte

el mercado interno, en especial Montevideo y Piriápolis, pero otra parte se orientó a la exportación en particular a Buenos Aires. No pudimos cuantificar el volumen del material que se expidió al exterior debido a las dificultades reseñadas en la introducción y a que en las estadísticas que elabora DINAMIGE, la sienita se incluye dentro de los granitos lo que impide su discriminación. Sin embargo, podemos afirmar que esa corriente exportadora se mantuvo luego con altibajos hasta fines de la década de 1950, continuando probablemente con posterioridad. Existen reservas importantes de material a extraer, siendo estas reservas ricas en volumen y calidad. Finalmente la figura de Francisco Piria, aparece como el gran impulsor de la explotación de sienita en la zona de Pan de Azúcar y Piriápolis. La extracción de dicho material es encarada por él con criterios claramente empresariales. Su figura domina la última década del siglo XIX y casi todo el primer cuarto del siglo XX en esta región. Si bien nuestra historiografía ha sido altamente benévola con este personaje, en verdad la realidad parece ser diferente, si nos atenemos a la visión que trasunta la prensa obrera sobre este hombre.

Resumiendo, la actividad minera vinculada a la extracción de la sienita fue un claro elemento dinamizador de la economía, la demografía, las comunicaciones, y el desarrollo de la zona Piriápolis y Pan de Azúcar. Conformó el paisaje de ambas urbes. Supo también incrementar los enfrentamientos sociales, generando un proletariado organizado que procuró mejorar su condición de vida. Produjo una corriente exportadora importante que luego decreció y no pudo articular una recuperación para volver a los niveles de producción anteriores o superarlos.

Agradecimientos

Debemos agradecer al Prof. Jorge S. Da Silva, al Ing. Agrón Eduardo Medina y al Lic. Humberto Pirelli, quienes nos brindaron valiosa información y aclararon nuestras dudas en torno a la ubicación exacta de las canteras de sienita del Sr. Piria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEVEDO, E. *Anales*, T. 2, Montevideo, Imp. Nacional, 1934.
- AZNAREZ, J. *Historia de la minería, geología y paleontología en el Uruguay: 1708 – 1968*, Buenos Aires, S.E., 1989.
- AZNAREZ, J. *Primera excursión geográfica organizada por el Instituto Nacional de Investigaciones geográficas. Zona Sierra de Las Animas – Solís. Descripción (histórica, geográfica, geológica y paleontológica) de la zona.*, Montevideo, Instituto Nacional de Investigaciones geográficas, 1947.
- BOSSI, J., NAVARRO, R. *Geología del Uruguay*, T. 1, Montevideo, Dpto. Publicaciones Universidad de la República. 1991. (Edición 1988)
- CAORSI, J. H., GOÑI, J. C. *Geología Uruguaya*, Montevideo, Instituto Geológico del Uruguay, Boletín No. 37, Agosto 1958. Pp. 1 – 73
- CARUSO, L. G. *Proyecto URU/86-002. “Reactivación de la Economía y Promoción de Inversiones” Rocas de Aplicación. Informe – misión Consultor Internacional Luiz CARUSO.*, Montevideo, 22-XI a 6-XII-1987, Informe No. 160.
- CORONEL, N. *Memoria de la Carta de Materias Primas Minerales no Metálicas – a Escala 1/1.000.000*, Montevideo, Dirección Nacional de Minería y Geología, 1987.
- GUILLEMAIN, C. *Zur Geologie Uruguays*, Tomo 63, Zeitschrift Der Deutsche Geologischen Gesells Chaft, Berlín, 8-9-1910. Traducción Anónima, “Noticias respecto a la geología de la República del Uruguay”, ej. manuscrito.
- GUSBIN, J. C. *Cálculo de reservas y recursos de un yacimiento de sienita cuarzosa*, Montevideo, Informe interno de DINAMIGE - Mayo 1983, No. 276.
- LAMBERT, R. *Estado actual de nuestros conocimientos sobre la Geología de la República Oriental del Uruguay*, Boletín No. 29 - Noviembre 1940, Montevideo, Instituto Geológico del Uruguay E. Terra Arocena, 1941
- MAC MILLAN, J. G. *Terrenos precámbricos del Uruguay. Con un mapa y varias fotografías.*, In “Boletín No. 18 Diciembre 1931”, Instituto de Geología y Perforaciones, Montevideo, Imprenta Nacional. 1933. Pp. 3-61.
- Recursos minerales del Uruguay.*, In “Revista Ingeniería, 8 (28), Montevideo, Centro de Estudiantes de Ingeniería y Agrimensura, 1932. Pp. 12 – 18.
- Sobre los granitos de Piriápolis y la geología de la región circunvecina con un mapa geológico.*, In “Boletín No. 16 Febrero de 1931”, Montevideo, I. G. P., 1932^a. Pp. 3– 9.
- MARSTRANDER, R. *Informe preliminar sobre las riquezas minerales de la República Oriental del Uruguay*, en “Boletín No.2” Diciembre 1915, Montevideo, Ministerio de Industria I.G.P, 1915.
- MARTINEZ CHERRO, L. *Crónicas de la Costa. Maldonado Punta del Este. Francisco Piria y Piriápolis. Corsarios y Piratas. Naufragios*, Montevideo, Ed. de la Banda Oriental, 1999. Pp. 1 – 99.
- MEDINA, E. *Evaluación de los materiales pétreos aptos para emplear en la ampliación del puerto de Piriápolis – Dpto. Maldonado.* Montevideo, Dinamige. 1989. (Octubre. Informe interno)
- MEDINA, E. PIRELLI, H. *Inventario y Diagnóstico de las materias primas y minerales no metálicos. Informe de avance.* Montevideo, DINAMIGE, 1993. (Diciembre. Informe interno No. 202)
- MINISTERIO DE ECONOMÍA y FINANZAS, MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES, Dpto. Económico – Comercial. *Estudio de mercado para mármoles y granitos en la R. F. A.*, Bonn, Estudio No. 4, 1982. Noviembre. (informe interno)
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, Embajada del Uruguay, Departamento Económico – Comercial, (Rep. Federal de Alemania). Nota elevando estudio de mercado sobre mármoles y granitos en R.F.A. dirigida a Sr. Ministro, Bonn, 24 de Noviembre 1982, (DEC No. 1599/982). Fs. 1 – 12. (Firmado Cr. Dardo de Leon de Leon, Mtro. Consejero Dir.)
- PARGA, E. H. *Piriápolis – Descripción del establecimiento – Su importancia actual y fu-*

- tura, In “Revista del Ministerio de Industrias”, febrero, marzo y abril, Año II, No. 9, Montevideo, Talleres Gráficos de la Escuela N. de Artes y Oficios, 1914. Pp. 65 – 68.
- PARKS, W. A. *Report on the Building and Ornamental Stones of Canada*, Vol. I, Ottawa, Government Printing Bureau, 1912. Pp. 12
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. OFICINA DE PLANEAMIENTO Y PRESUPUESTO. *Plan Nacional de desarrollo 1973–1977.*, Vol. II, Montevideo, Presidencia de la República – O. P. P., 1977. 2da. ed..
- REBELLATO, A. E. *Índice de disposiciones legales de la D.I.N.A.M.I.G.E. 1912 - 1987*, Montevideo, Dirección Nacional de Minería y Geología, 1988. Pp. 5 – 70.
- SCHEER, K.; *Untersuchungen über die granit – und Marmorindustrie in Uruguay, Teil 1 – Die Steinbrüche*, Essen, August. Traducción D. Gomoll, “Estudio sobre la industria del Granito y del Mármol en el Uruguay. Primera Parte, Canteras.”, 1963. (Incluye fotos y diagramas). Pp. 1 – 141.
- WALTHER, K. *Líneas fundamentales de la Estructura Geológica de la República O. Uruguay*, Montevideo, Tipografía Moderna, 1919.
- WALTHER, K. *Estudios sobre el estado actual de la investigación geológica de la República O. del Uruguay*, Montevideo, Anales de la Universidad, 1921. Separata – entrega 110.
- WALTHER, K. *Sobre la existencia de yacimientos de minerales y rocas explotables en la Rep. O. del Uruguay. (Con un croquis geológico)*, In “Apartado de la Revista de la Facultad de Agronomía”, No. 6 Enero de 1932, Montevideo, Castro & Pizano – Impresores, 1932. Pp. 37 – 74.
- WALTHER, K. *La visita de Charles Darwin en 1833 al cerro de los Claveles sobre el arroyo Perico Flaco, afluente del río Negro (dpto. Soriano)*, In “Revista de la Facultad de Agronomía”, No. 8 Enero 1933, Montevideo, Fac. de Agronomía, 1933. Pp. 1 – 15.

Periódicos.

“*El Picapedrero*”, “Órgano de la Federación de Picapedreros Sudamericana”, Montevideo, No. 1, setiembre 1918 a 1928.

Recibido: 10 de julio de 2005

Aceptado: 27 de diciembre de 2005